



Corderos lechales en una explotación del valle.

# Análisis económico del sector ovino

**La Rioja ha perdido el 70% de las explotaciones de ovino y caprino desde 1995**

**El estudio de costes de producción arroja un balance negativo amortiguado por las ayudas que percibe el sector**

Los censos de ganadería extensiva de ovejas y cabras están cayendo a un ritmo constante en el último cuarto de siglo, más acusado en las comarcas del valle que en las de la sierra. Esta situación de la ganadería lanar viene acompañada de unos datos

económicos que muestran la ajustada rentabilidad de la actividad, con precios de venta de corderos –ya sean de leche o de pasto, en el valle o en la sierra– por debajo de costes de producción. Un balance negativo amortiguado por las ayudas que recibe el sector.

➤ **TEXTO Y FOTOGRAFÍAS:** José Ignacio Fernández, Martín Martínez, Jacobo Enrique Martínez y Charo Díez. Área de Estadística

Hoy hay en nuestra comunidad autónoma 86 municipios en los que no pastan ni ovejas ni cabras. En 1995 eran 30 y, si nos remontamos unos años atrás, eran la excepción. El declive de la ganadería extensiva de pequeños rumiantes no puede sorprender a nadie a la vista de las cifras que se vienen publicando año tras año sobre la pérdida de cabezas y de explotaciones.

Si tenemos en cuenta que, al contrario, son 88 los pueblos que todavía mantienen explotaciones de ovino y caprino -88 con y 86 sin- concluimos *grosso modo*, sin echar mucha cuenta ni tener en consideración la dimensión de cada término municipal, que en prácticamente la mitad de la superficie de La Rioja, unas 250.000 hectáreas de terreno con cultivos, pastos, monte bajo y arbolado, no hay presencia de ovejas y cabras que aprovechen rastrojeras y restos de cosecha, limpien los ribazos, linderos y llecros o mantengan los pastizales libres de matorral y espinos. Lógicamente, la distribución de esta ausencia no es homogénea, ni en la dicotomía valle-sierra ni en la división de la región por comarcas. Porque en el valle es donde más cabezas se están perdiendo: siete de cada diez animales desde 1995 -frente a las cinco de cada diez de la sierra- y la comarca de Rioja Baja (tanto su sierra como su valle) es la que menos está sufriendo este descenso de censos.

Para el análisis de la evolución del sector ovino y caprino, se han tenido en cuenta las explotaciones con más de 25 cabezas, discriminando así las que siguen apareciendo como “activas” pero cuentan con unos pocos animales probablemente mantenidos por sus propietarios al vender el rebaño. Hay que destacar que en los últimos años ha habido un incremento del número de cabezas pertene-

cientes a este grupo de microexplotaciones, que agrupan a unos 2.200 animales.

69.799 reses. Ese es el número de ovejas y cabras que tiene censado La Rioja en las estadísticas ganaderas de 2022 (cuadro 1). Son un 64,5% menos que en 1995, cuando había casi 200.000 animales, la mayor parte en el valle (136.300) frente a la sierra (algo más de 60.000). Y es que el llano ha sido tradicionalmente lugar de pastoreo más que la zona montañosa y donde se recuperó el censo en los años 80 tras un éxodo poblacional y unas políticas forestales que desalojaron de la sierra a los pequeños rumiantes. El punto de inflexión se produjo en 1989 con casi 250.000 ovejas registradas. A partir de ese año, los censos van en descenso continuado y más acusado donde más animales había. En el valle, donde hoy pastan 38.908 ovejas y cabras, se han perdido casi 100.000 cabezas en los últimos 27 años; cifras que suponen una merma de 3.700 cabezas anuales.

En la sierra, en este mismo periodo, hay 29.000 animales menos; con 30.800

censados este año. Vemos, por tanto, que se están aproximando los censos en ambos espacios: sierra y valle, con una densidad de algo más de 6 ovejas/km<sup>2</sup>.

El análisis por comarcas muestra diferencias sustanciales entre unas y otras: en Rioja Media (de Ausejo a Navarrete y valles del Jubera y de Ocón) se ha perdido el 82,7% de los animales (ahora no llegan a 7.000); por el contrario, su zona de Sierra (los dos Cameros) ha acusado el menor descenso de censos (-32,7% y 9.000 animales), aunque también es cierto que es la comarca que menos cabezas tenía. Rioja Baja (de Tudelilla a Alfaro) es la comarca donde pastan más animales, antes y ahora; cuenta con casi 20.500 cabezas, un 65% menos que en 1995. Su Sierra, la comarca menos extensa y con solo diez municipios, no ha acusado tanto descenso (-40%) y tiene 9.900 cabezas. Las comarcas de Rioja Alta y Sierra Rioja Alta cuentan cada una con unos 11.500 animales (algo más en la sierra) y unos porcentajes de descenso del 69,7 y del 60,3%, respectivamente (cuadro 1).



A la izquierda, pastizal en Robres del Castillo en primavera de 2007; a la derecha, la misma zona llena de espinos en otoño de 2022.

### Cuadro 1. Evolución por comarcas de los censos de ovino y caprino en explotaciones con más de 25 animales

Año	Total La Rioja	Rioja Alta	Rioja Media	Rioja Baja	Total Valle	Sierra Rioja Alta	Sierra Rioja Media	Sierra Rioja Baja	Total Sierra
1995	196.483	37.923	40.158	58.292	136.373	30.211	13.298	16.601	60.110
2000	195.216	34.946	31.113	60.733	126.792	35.088	15.665	17.671	68.424
2005	149.057	27.901	23.998	46.962	98.861	26.041	10.788	13.367	50.196
2010	117.467	20.915	16.600	32.917	70.432	21.049	10.481	15.505	47.035
2015	105.799	16.510	14.282	29.740	60.532	18.498	14.331	12.438	45.267
2020	81.594	11.978	8.290	23.868	44.136	13.868	11.130	12.460	37.458
2021	77.041	11.559	7.639	21.196	40.394	13.958	10.440	12.249	36.647
2022	69.799	11.480	6.962	20.466	38.908	11.983	8.948	9.960	30.891
<b>Variación 1995/2022</b>	<b>-64,5%</b>	<b>-69,7%</b>	<b>-82,7%</b>	<b>-64,9%</b>	<b>-71,5%</b>	<b>-60,3%</b>	<b>-32,7%</b>	<b>-40,0%</b>	<b>-48,6%</b>

**Cuadro 2. Evolución por comarcas del número de explotaciones con más de 25 animales**

Año	Total La Rioja	Rioja Alta	Rioja Media	Rioja Baja	Total Valle	Sierra Rioja Alta	Sierra Rioja Media	Sierra Rioja Baja	Total Sierra
1995	665	127	159	172	458	102	51	54	207
2000	558	99	109	155	363	99	50	46	195
2005	406	77	79	105	261	75	35	35	145
2010	329	58	57	82	197	60	41	31	132
2015	294	48	50	68	166	50	50	28	128
2020	219	40	29	52	121	36	39	23	98
2021	205	33	29	47	109	37	38	21	96
2022	189	32	27	44	103	34	34	18	86
<b>Variación 1995/2022</b>	<b>-71,6%</b>	<b>-74,8%</b>	<b>-83,0%</b>	<b>-74,4%</b>	<b>-77,5%</b>	<b>-66,7%</b>	<b>-33,3%</b>	<b>-66,7%</b>	<b>-58,5%</b>

El número de explotaciones de ovino y caprino ha caído todavía más acusadamente que los censos: de 665 en 1995 a 189 en 2022, un 71,6% menos (cuadro 2). Y con una distribución similar por comarcas a la apuntada anteriormente. Estos datos indican que los rebaños que quedan cuentan con mayor número de animales: de media 369 cabezas/explotación (frente a los 295 de 1995). Aunque hay importantes diferencias entre unas zonas y otras. Los hatos más pequeños se encuentran en Rioja Media (258 cabezas/explotación) y Sierra Rioja Media (263); mientras que en Rioja Baja la explotación media tiene 465 animales y en Sierra Rioja Baja, 533. Es en estas dos comarcas además donde se encuentran los pueblos con mayor número de cabezas: Cervera del Río Alhama, Alfaro, Cornago, Igea y Arnedillo cuentan con más de 3.000 cabezas cada uno. Es también la zona natural de asentamiento de la oveja Chamarita, única raza autóctona riojana, en la que quizá habría que buscar la razón de esta resistencia, además de ser una sierra con baja implantación de ganado vacuno por la escasez de recursos pascícolas.

Solo cuatro municipios –los tres primeros antes citados y Santa Engracia del Jubera– tienen más de cinco rebaños pastando en su jurisdicción. En 1995 eran 38 los pueblos que contaban con más de cinco explotaciones. 20 municipios tienen entre tres y cinco rebaños y 64 cuentan con una o dos explotaciones. 86, como decíamos antes, no tienen ninguno. En el cuadro 3 se puede ver la evolución de la pérdida de rebaños a nivel municipal y cómo se está acercando el número de pueblos que tiene y que no tiene rebaño (88 frente a 86). El detalle de los censos por municipio muestra además que hay 22 con menos de 200 cabezas, la mayor parte situados en el valle.

Estas cifras están relacionadas con un conjunto de factores fundamentalmente económicos, pero también socioculturales y vinculados con un entorno poco favorable para el desarrollo de la actividad. Como cualquier sector productivo, el del ovino-caprino, lo primero que busca es la sostenibilidad económica. Poder vivir de sus producciones: en el caso del ovino,

del cordero lechal, y en el del caprino, de la venta de leche y de los cabritos. Pero también hay razones asociadas a la falta de relevo de los profesionales que se jubilan, más acusado todavía que en el resto del sector agrario, y a la exigencia profesional, y también personal, de este oficio.

La caída de censos de esta ganadería extensiva tan ligada al territorio, en el que



Pastoreo en una zona de transición valle-sierra.

**Cuadro 3. Evolución de municipios según el número de explotaciones de ovino y caprino**

AÑO	Municipios sin explotación	Municipios con 1 o 2 exp.	Municipios con 3 a 5 exp.	Municipios con más de 5 exp.	Total municipios con explotación
1995	30	63	43	38	144
2000	44	61	37	32	130
2005	56	64	36	18	118
2010	62	69	28	15	112
2015	69	71	19	15	105
2020	84	61	22	7	90
2021	86	61	22	5	88
2022	86	64	20	4	88

habita, que cuida y del que se alimenta, está teniendo consecuencias en la gestión ambiental del mismo. La falta de ruminantes en zonas de monte y de transición valle-sierra que limpien de maleza el terreno está provocando una merma importante de biodiversidad. Desde el año 2000 se han perdido 32.500 hectáreas de prados y pastizales en La Rioja, a la par que ha aumentado la superficie de monte leñoso y maderable. Las temperaturas extremas de este pasado verano han puesto el foco sobre el papel que la ganadería extensiva, en particular el ganado menor, puede jugar en la eliminación de “combustible” vegetal de los montes para prevenir incendios forestales o amortiguar los efectos de los que se producen.

## Sistemas de manejo

En las comarcas del valle, el sistema productivo empleado es el **semiextensivo**, que combina el pastoreo diario de unas horas por los pastizales y rastros con objeto de aprovechar a diente la mayor parte de los recursos herbáceos espontáneos y restos de cosechas ofrecidos dentro del territorio y que reducen los costes derivados de la alimentación y el tiempo de permanencia en los corrales donde se les aporta forraje y paja.

En los periodos previos y posteriores al parto, las ovejas también quedan encerradas en el aprisco junto con los corderos lechales, aportándoles prácticamente todo el alimento (forraje, paja, cereal y pienso) dentro del corral.

En este tipo de ganadería, los pastores intentan regular los momentos de los partos con la finalidad de vender los corderos lechales en los meses del año que presentan mejores cotizaciones. Por lo tanto, el ganadero organiza los periodos de cubrición con las entradas y salidas dirigidas de los carneros a diferentes grupos de hembras. Los corderos criados en las explotaciones semiextensivas del valle son vendidos casi en su totalidad como lechales de unos 45 días de vida y unos 12-14 kilogramos de peso vivo por animal.

El manejo tradicional de las explotaciones de ovino de carne en las comarcas de Sierra Rioja Alta y Sierra Rioja Media es **extensivo** y se basa principalmente en el aprovechamiento de los recursos alimenticios de los prados y pastizales de las zonas de monte. Como la mayor producción de pastos en estas latitudes tiene lugar en la estación de la primavera, el manejo reproductivo se lleva a cabo teniendo en

cuenta este hecho. De tal manera que el momento en que se producen los partos, cuando el ganado tiene mayor necesidad de alimento, coincide con el de mayor disposición de hierba en el monte.

Tradicionalmente, las zonas de la sierra producían corderos de pasto que eran enviados a sacrificio con 5 a 6 meses de vida y con 30-35 kg/peso vivo. Era la forma más óptima de gestión desde los puntos de vista económico, medioambiental

el tiempo de exposición de los animales en régimen de pastoreo libre en el monte y, por ello, las ovejas con sus corderos ya no pastan en las zonas alejadas, sino que lo hacen en las proximidades del aprisco para recogerlas por la noche y así quedar resguardadas.

Esta medida se traduce en un mayor número de horas trabajadas por el pastor, un incremento de los costes de alimentación, ya que se deben realizar aportes



Manejo en el valle, donde las ovejas pastan unas horas al día aprovechando recursos herbáceos del terreno.

y sociocultural. Este manejo consiste, en general, en la cubrición de las ovejas a la salida del verano y entrada del otoño (desde mediados de septiembre hasta finales de octubre) y el nacimiento de los corderos alrededor del mes de marzo. Durante los primeros cuarenta días de vida, los corderos se alimentan casi exclusivamente de la leche materna, y a partir del mes y medio, acompañados de la madre, comienzan a comer algo de hierba de los pastizales hasta que son enviados a sacrificio entre los meses de julio y agosto.

Aunque todavía hay algún ganadero que produce cordero de pasto, la tendencia es hacia la venta de corderos de tipo lechal. Este cambio viene precedido por la entrada del lobo en territorio riojano a partir del año 2003-2004, que conlleva que los ganaderos intenten minimizar el número de bajas provocadas por esta especie que se traduce en una reducción de la rentabilidad económica.

Ante la presencia del cánido, los ganaderos tienen que modificar el manejo y la primera medida que toman es disminuir

de pienso y forraje, y un gasto considerable en mastines, que deben cuidar el ganado en estas circunstancias. También presenta un inconveniente en el aprovechamiento del sustento alimenticio, ya que las ovejas sobrepastorean las zonas próximas al corral y agotan los recursos herbáceos, mientras que los pastizales más lejanos no son aprovechados, provocando dos consecuencias: por un lado, la invasión del matorral en detrimento de los pastizales y, por otro lado, menos limpieza de los montes que conlleva un mayor riesgo de incendios forestales.

La mayor parte de los ganaderos ya no sacan a los corderos a pastar con la madre y los venden con mes y medio como lechales. Una parte, se venden en los meses de primavera procedentes de la paridera de marzo, que suele coincidir con los precios más bajos de campaña y que repercute en los ingresos de la explotación. Y otra parte, como lechales que proceden de cubriciones en el mes de diciembre con partos en mayo y ventas de los corderos lechales en la época de verano.

## Costes de producción de carne de cordero

A continuación, se presentan los costes medios de producción de corderos lechales y corderos de pasto durante el año 2022.

El cordero lechal es aquel que únicamente se ha alimentado con leche antes del sacrificio, el cual tiene lugar cuando el ejemplar cuenta con unos 45 días de edad y un peso vivo cercano a los 13 kg. Por su parte, el cordero de pasto es un animal que a partir del mes y medio de vida comienza a recibir una alimentación similar a la del resto del rebaño y a pastar al aire libre, y que es sacrificado con entre cinco y seis meses de edad y alrededor de 32 kg de peso vivo.

Si bien la mayoría de los corderos producidos en La Rioja pertenece a la categoría lechal, en la sierra aún existen explotaciones que crían corderos de pasto.

### Metodología

El proceso seguido a la hora de calcular los costes de producción de corderos consta de las cuatro fases que se explican a continuación:

#### 1. Determinación del rebaño tipo.

En primer lugar, es preciso definir el tamaño y las características de un rebaño que sea representativo de cada una de las zonas productoras (valle y sierra) puesto que a partir del mismo van a estimarse tanto el número de corderos producidos como la mayor parte de los gastos generados en la explotación.

Los costes de producción de corderos lechales en la zona del valle se han calculado para un rebaño compuesto por 600 ovejas, mientras que el considerado en el caso de las explotaciones de la sierra presenta un tamaño algo inferior: 550 ovejas.

**2. Determinación del número de corderos producidos.** Una vez determinado el tamaño del rebaño y conociendo los índices zootécnicos productivos mostrados en el cuadro 4, es posible calcular el número de corderos producidos al año en la explotación. Se estima que el número de corderos criados por cada oveja anualmente es de 1,62 en las explotaciones del valle y 1,08 en las de la sierra. La causa de esta diferencia radica en el manejo que se hace en unas explotaciones y otras: mientras que en el valle se alcanzan 1,5 partos/oveja y año (tres partos en dos años); en la sierra, el número de partos anuales por oveja suele ser 1.

Cabe destacar que no todos los animales que nacen en la explotación son

**Cuadro 4. Índices zootécnicos productivos en el valle y en la sierra**

Índices productivos		Valle	Sierra
Fertilidad anual	Partos / oveja y año	1,5	1
Fertilidad a término	Ovejas paridas / cubiertas	0,95	0,95
Prolificidad	Corderos / parto	1,20	1,20
Productividad	Corderos nacidos / oveja y año	1,71	1,14
Bajas en corderos		5%	5%
<b>Corderos criados vivos por oveja y año</b>		<b>1,62</b>	<b>1,08</b>

vendidos como corderos, ya que una parte se incorporará al rebaño como reposición. En el caso de los rebaños del valle, se ha tenido en cuenta una tasa de reposición del 12,5% y en los de la sierra, del 20%.

#### 3. Determinación de los costes anuales en la explotación.

Los costes en los que incurren las explotaciones son tanto variables como fijos. Entre los primeros encontramos los de materias primas y productos (alimentación, sanitarios y de control reproductivo, mantenimientos de las instalaciones, seguros, etc.); y los de mano de obra, ya sea del titular o contratada. En los costes fijos están contabilizados amortizaciones, seguros o IBI.

#### 4. Determinación del coste unitario.

Se calcula dividiendo el coste anual entre el número de corderos vendidos para determinar lo que supone producir un ejemplar. Este coste se expresa en €/kg vivo y en €/kg canal a partir del peso medio en el

momento del sacrificio y del rendimiento medio de la canal (57% en lechales y 49% en corderos de pasto).

### Análisis

El coste de producir un cordero lechal en La Rioja oscila entre los 93,08 € que le cuesta a un ganadero cuya explotación se encuentre en algún municipio del valle, y los 106,82 € que debe invertir aquel que pastoree sus ovejas en la sierra. Si en vez de por animal, el coste se expresa en €/kg de peso canal se obtiene que el kilo de un cordero criado en el valle supone 12,56 €, mientras que el de uno de la sierra requiere de 15,62 €. A pesar de que los gastos en alimentación son inferiores en la montaña gracias a la disponibilidad de pastos para el rebaño, una menor fertilidad anual unida a una mayor tasa de reposición provoca que los costes en la sierra sean superiores a los del valle.

### Costes de producción de corderos lechales en explotaciones localizadas en el valle

Costes medios de producción de corderos lechales sacrificados con unos 45 días de edad, 13 kg de peso vivo y un rendimiento de la canal del 57%. Los costes calculados se refieren a una explotación tipo de la zona del valle del Ebro con 600 ovejas entrefinas.

Costes variables y fijos	€/cordero	€/kg peso vivo	€/kg peso canal	% gastos
Alimentación	49,89	3,84	6,73	53,60%
Coste sanitario	2,56	0,20	0,35	2,75%
Electricidad	2,17	0,17	0,29	2,33%
Mantenimiento de instalaciones	2,00	0,15	0,27	2,15%
Pastos	1,58	0,12	0,21	1,69%
Control reproductivo	1,39	0,11	0,19	1,49%
Otros	2,55	0,20	0,34	2,74%
<b>Total costes variables de materias primas</b>	<b>62,13</b>	<b>4,78</b>	<b>8,39</b>	<b>66,75%</b>
Mano de obra del titular	22,11	1,70	2,98	23,76%
Carburantes y lubricantes	0,93	0,07	0,13	1,00%
Mano de obra contratada	0,93	0,07	0,12	0,99%
Reparaciones y mantenimiento	0,31	0,02	0,04	0,33%
<b>Total costes variables de maquinaria y mano de obra</b>	<b>24,28</b>	<b>1,87</b>	<b>3,28</b>	<b>26,09%</b>
Costes fijos pagados	1,12	0,09	0,15	1,20%
Costes de amortizaciones	4,96	0,38	0,67	5,33%
Costes de oportunidad	0,59	0,05	0,08	0,63%
<b>Total costes fijos</b>	<b>6,66</b>	<b>0,51</b>	<b>0,90</b>	<b>7,16%</b>
<b>Total coste</b>	<b>93,08</b>	<b>7,16</b>	<b>12,56</b>	<b>100%</b>

## Costes de producción de corderos lechales en explotaciones localizadas en la sierra

Costes medios de producción de corderos lechales sacrificados con unos 45 días de edad, 12 kg de peso vivo y un rendimiento de la canal del 57%. Los costes calculados se refieren a una explotación tipo de la zona de la sierra con 550 ovejas churras.

Costes variables y fijos	€/cordero	€/kg peso vivo	€/kg peso canal	% gastos
Alimentación	31,88	2,66	4,66	29,84%
Perros mastines	7,18	0,60	1,05	6,72%
Coste sanitario	4,89	0,41	0,72	4,58%
Pastos	2,83	0,24	0,41	2,65%
Mantenimiento de instalaciones	2,48	0,21	0,36	2,32%
Otros	1,29	0,11	0,19	1,24%
<b>Total costes variables de materias primas</b>	<b>50,54</b>	<b>4,21</b>	<b>7,39</b>	<b>47,35%</b>
Mano de obra del titular	41,03	3,42	6,00	38,41%
Carburantes y lubricantes	3,27	0,27	0,48	3,06%
Mano de obra contratada	1,87	0,16	0,27	1,75%
Reparaciones y mantenimiento	0,65	0,05	0,09	0,61%
<b>Total costes variables de maquinaria y mano de obra</b>	<b>46,82</b>	<b>3,90</b>	<b>6,85</b>	<b>43,84%</b>
Costes de amortizaciones	7,25	0,60	1,06	6,79%
Costes fijos pagados	2,10	0,17	0,31	1,97%
Costes de oportunidad	0,10	0,01	0,01	0,09%
<b>Total costes fijos</b>	<b>9,45</b>	<b>0,79</b>	<b>1,38</b>	<b>8,84%</b>
<b>Total coste</b>	<b>106,82</b>	<b>8,90</b>	<b>15,62</b>	<b>100%</b>

## Costes de producción de corderos de pasto en explotaciones situadas en la sierra

Costes medios de producción de corderos de pasto sacrificados con unos 5,5 meses de edad, 32 kg de peso vivo y un rendimiento de la canal del 49%. Los costes calculados se refieren a una explotación tipo de la zona de la sierra con 550 ovejas churras.

Costes variables y fijos	€/cordero	€/kg peso vivo	€/kg peso canal	% gastos
Alimentación	38,05	1,19	2,43	33,67%
Perros mastines	7,18	0,22	0,46	6,35%
Coste sanitario	4,89	0,15	0,31	4,33%
Pastos	2,83	0,09	0,18	2,50%
Mantenimiento de instalaciones	2,48	0,08	0,16	2,19%
Otros	1,29	0,04	0,08	1,14%
<b>Total costes variables de materias primas</b>	<b>56,72</b>	<b>1,77</b>	<b>3,62</b>	<b>50,19%</b>
Mano de obra del titular	41,03	1,28	2,62	36,31%
Carburantes y lubricantes	3,27	0,10	0,21	2,89%
Mano de obra contratada	1,87	0,06	0,12	1,66%
Reparaciones y mantenimiento	0,65	0,02	0,04	0,57%
<b>Total costes variables de maquinaria y mano de obra</b>	<b>46,82</b>	<b>1,46</b>	<b>2,99</b>	<b>41,44%</b>
Costes de amortizaciones	7,25	0,23	0,46	6,42%
Costes fijos pagados	2,10	0,07	0,13	1,86%
Costes de oportunidad	0,10	0,00	0,01	0,09%
<b>Total costes fijos</b>	<b>9,45</b>	<b>0,30</b>	<b>0,60</b>	<b>8,37%</b>
<b>Total coste</b>	<b>112,99</b>	<b>3,53</b>	<b>7,21</b>	<b>100%</b>

## Cuadro 5. Evolución de los costes de producción de cordero. 2020-2022

	€/cordero			€/kg vivo			€/kg canal		
	2020	2021	2022	2020	2021	2022	2020	2021	2022
Lechal valle	72,77	81,32	93,08	5,60	6,26	7,16	9,82	10,97	12,56
Lechal sierra		94,14	106,82		7,85	8,90		13,76	15,62
Pasto sierra		98,93	112,99		3,09	3,53		6,31	7,21

Los costes de alimentación constituyen la partida más importante a la que se enfrenta el titular de una explotación radicada en el valle, ya que suponen el 54% del coste de producción final. A continuación, aparecen los gastos de mano de obra del titular, cercanos al 24%; y los achacables a las amortizaciones tanto de las instalaciones como de la maquinaria, con algo más de un 5%.

También son la alimentación, la mano de obra y las amortizaciones los tres costes más cuantiosos en las explotaciones en la sierra. En este caso, el primer lugar está ocupado por la mano de obra del titular, la cual representa más del 38% de los gastos finales; seguida por la alimentación, casi el 30%; y las amortizaciones, con cerca del 7%. Cabe reseñar el cuarto coste en orden de importancia en estas explotaciones, los perros mastines, cuyos gastos zoonosanitarios y en alimentación casi alcanzan el 7% del coste total.

En cuanto a la otra categoría estudiada, el cordero de pasto, cabe decir que son necesarios 112,99 € para criar cada cordero, lo que lo convierte en el tipo de animal con mayores costes de producción de los analizados. Eso sí, si en vez de a un ejemplar, los costes obtenidos hacen referencia al peso, resulta que es la carne de cordero con menores costes de producción, 7,21 €/kg canal, bastante por debajo de la carne de lechal.



Cordero criado para pasto, que comienza a comer en los prados a partir del mes y medio de vida.

## Daño emergente y lucro cesante

En ocasiones, en el sector agrario, además de los costes de producción de la actividad, las explotaciones deben soportar unos gastos extraordinarios originados por una adversidad provocada por un agente externo y que conlleva la destrucción de un elemento productivo. En el sector agrícola, por ejemplo, puede ser una riada que arrastre parte de una plantación de frutales, y en el sector ganadero, los ataques originados por la fauna silvestre que acaben con la vida de los animales. En este caso, al existir un tercero que ocasiona el daño, la pérdida de ganado sufrida como consecuencia de depredadores debería compensarse teniendo en cuenta tres conceptos: el daño emergente, el lucro cesante y los daños morales. Los daños morales indudablemente existen, pero su valoración económica es complicada de determinar y requiere una gran exigencia probatoria.

De manera más objetiva se pueden cuantificar económicamente el daño emergente y el lucro cesante, pero ¿qué implican estos dos conceptos? Por un lado, el daño emergente sufrido se define como la pérdida real y efectiva del animal atacado y, por otro lado, el lucro cesante hace referencia a los ingresos que se han dejado de percibir a causa del perjuicio soportado (cuadro 6).

A continuación, se expone un ejemplo de cálculo del daño emergente y el lucro cesante por la privación de una oveja en plena vida productiva desde el segundo al quinto parto.

Para el daño emergente, se valora el coste de producir una cordera hasta los seis meses de edad y se le adicionan los costes variables de las materias primas consumidas hasta que llega a su primer periodo reproductivo que coincide con el momento de su primera cubrición, que en la sierra ocurre sobre los 16 meses de edad.

En el cálculo del lucro cesante, se tienen en cuenta tres cómputos. En primer lugar, la valoración de la oveja en forma de precio percibido por el ganadero en el caso de que dicho animal se hubiera vendido directamente para su sacrificio valorado como animal de desvieje. En segundo lugar, como consecuencia de la pérdida de la oveja, debe cuantificarse el valor de los corderos no producidos y obviamente no vendidos, que se calcula con el precio percibido medio de un lechazo multiplicado por la prolificidad (corderos

**Cuadro nº 6. Valoración del daño emergente y el lucro cesante por pérdida de oveja. Año 2021**

	Concepto	Valoración €/oveja
<b>Daño emergente</b>	Coste de producción cordera 6 meses	98,93 €
	Costes variables de materias primas	31,92 €
<b>Lucro cesante</b>	Precio percibido por oveja de desvieje	45,46 €
	Ingresos por lechazos	59,36 €
	Subvención asociada al ovino	11,89 €
<b>Total</b>		<b>247,56 €</b>



El mantenimiento de mastines supone un gasto a las explotaciones de sierra del 7% del total.



Dos tercios de los corderos criados en La Rioja son sacrificados en mataderos de la región.

criados vivos por oveja y año). Por último, debe considerarse la pérdida de la subvención asociada al ganado ovino, ya que, al desaparecer la oveja, el ganadero no tiene derecho a cobrarla.

## Precios percibidos por el ganadero

Las mayores cotizaciones percibidas por el ganadero se presentan tradicionalmente en los meses de agosto y septiembre, así como en el periodo navideño (gráfico 1). Los precios de los corderos lechales en estos últimos cuatro años (2019-2022) presentan una tendencia al alza. El ganadero ha pasado de cobrar una media de 6,63 €/kg canal en 2020 a percibir 8,58 €/kg canal en 2022. Estas cifras parecen indicar que la rentabilidad

de esta actividad se ha incrementado en este periodo, pero nada más lejos de la realidad, ya que los costes de producción fueron en 2020 de 9,82 €/kg canal y en 2022 de 12,56 €/kg canal (cuadro 4). Estas cantidades, analizadas en valores absolutos, reflejan una diferencia negativa entre el precio percibido y los costes de producción de -3,19 €/kg canal en el año 2020 y de -3,98 €/kg canal en 2022.

## Sector secundario: matadero

Los corderos criados son llevados al matadero para su sacrificio y posterior acondicionamiento para su envío a las carnicerías.

Las explotaciones riojanas de ganado ovino enviaron a matadero durante 2021 a 114.259 animales, de los cuales un 66%



fueron sacrificados en instalaciones radicadas en La Rioja, un 19% en el resto de España, y un 15% en el extranjero (cuadro 7).

Los 4 mataderos de La Rioja que sacrificaron ovinos durante el año 2021 faenaron 280.239 animales, de los que 75.730 llegaron desde explotaciones riojanas, un 27% del total (cuadro 8).

## Conclusiones

En la actualidad, en los rebaños de ovino de carne de carácter extensivo de La Rioja se produce casi en exclusiva cordero lechal entre 12 y 14 kg de peso vivo, tanto en las explotaciones ubicadas en las zonas del valle como en las de la sierra.

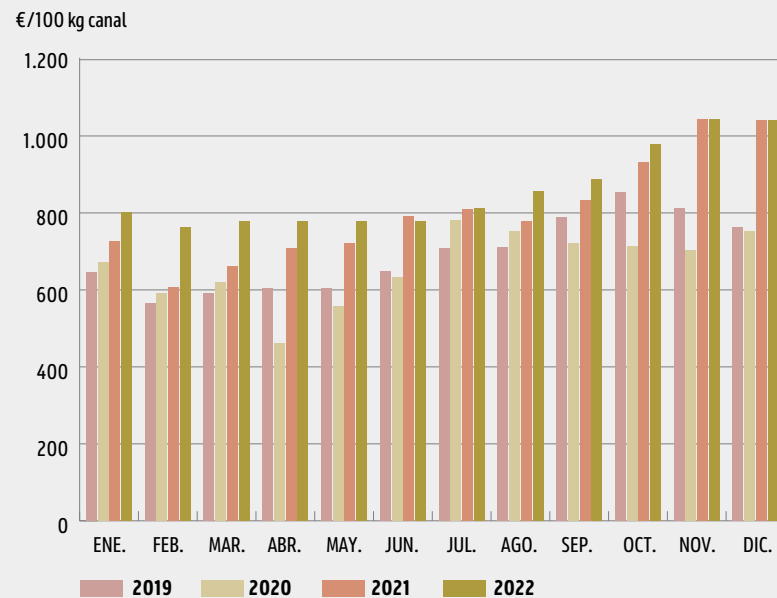
En el valle, el coste de producción de un cordero lechal en el año 2022 es de 93,08 €/cordero que se corresponde a 12,56 €/canal; sin embargo, el ganadero vende los lechazos a una media de 8,58 €/canal, o sea a unos 65 €/cordero (cuadro 9).

Más complicada se encuentra la situación en las explotaciones de la sierra, que presentan mayores gastos y que aúpa los costes de producción del lechazo en el año 2022 hasta los 106,82 € y percibe por la venta de sus animales prácticamente lo mismo que si su procedencia fuera de una explotación del valle.

Los precios pagados por el consumidor en el año 2022 se encuentran en torno a los 16 €/kg canal, un 86% por encima del precio percibido por el ganadero; si bien en el sector terciario se deben contemplar los gastos por el servicio de matanza, el transporte que suele ser a cargo del carnicero y los costes derivados de la propia actividad del establecimiento de venta.

Se deduce que los márgenes de rentabilidad generados en la cadena alimentaria de este producto se encuentran ajustados tanto en el sector secundario como en el terciario, sin observarse desproporcionadas diferencias. Sin embargo, el sector primario es el eslabón más débil, ya que el balance entre los precios percibidos y los costes de producción ofrece cifras negativas, que son amortiguadas vía subvenciones. En el panorama actual, estas ayudas se consideran esenciales para asegurar la sostenibilidad económica de las explotaciones de ovino y, por ende, su pervivencia.

Gráfico 1. Evolución del precio de cordero lechal percibido por el ganadero



Cuadro 7. Destino de sacrificio de corderos producidos en La Rioja. 2021

Sacrificados en mataderos de La Rioja	Sacrificados en mataderos de otras CC. AA.	Sacrificados en mataderos extranjeros	Total animales enviados a sacrificio
75.730	21.509	17.020	114.259
66%	19%	15%	100%

Cuadro 8. Procedencia de los corderos sacrificados por mataderos de La Rioja. 2021

Procedencia	Animales sacrificados en mataderos de La Rioja	%
Explotaciones otras CC. AA.	162.487	58%
Explotaciones riojanas	75.730	27%
Países extranjeros	42.022	15%
<b>Total</b>	<b>280.239</b>	

Cuadro 9. Balance de costes de producción, precio percibido el ganadero y precio pagado por el consumidor, según tipo de cordero. 2020-2022

	Costes de producción (€/kg canal)			Precio percibido por el ganadero (€/kg canal)			Precio pagado por el consumidor (€/kg canal)		
	2020	2021	2022	2020	2021	2022	2020	2021	2022
Lechal valle	9,82	10,97	12,56	6,63	8,04	8,58	14,62	14,39	16,00
Lechal sierra		13,76	15,62	6,63	8,04	8,58	14,62	14,39	16,00
Pasto sierra		6,31	7,21	6,47	7,53	8,17			